

**Estudio preliminar de la población de perro de agua (*Pteronura brasiliensis*) en la zona de las comunidades de Giro y Morichal, resguardo Selva Matavén, Vichada, Colombia.**

---

**ACATISEMA**  
**Marcela Velasco**  
**Ecóloga**



### **RESUMEN**

Entre marzo y abril del 2006 se llevó a cabo la fase de campo de la presente investigación sobre la Nutria Gigante (*Pteronura brasiliensis*) en los resguardos de Giro y Morichal ubicados sobre el brazo Amanavén en la Selva Matavén, en el departamento colombiano del Vichada.

En esta fase se recorrieron los caños y lagunas que estaban en el área de los resguardos de Giro y Morichal, buscando registros directos (observación de individuos) e indirectos (letrinas, madrigueras y huellas) de la presencia de la especie, con el fin de tener una idea del estado de conservación de la población de perros de agua (*Pteronura brasiliensis*) en la zona.

Como resultado de los recorridos se identificaron dos grupos y diez individuos en las lagunas Giro, La Rompida y Barro, todas ubicadas en el resguardo de Giro. En cuanto a registros indirectos, se identificaron treinta letrinas y treinta madrigueras.

Simultáneamente se trabajó con las comunidades indígenas de Giro y Morichal, por medio de talleres, entrevistas y sesiones en la escuela, con el fin de sensibilizar a la población en torno a la especie, conocer la percepción que tienen en la zona hacia la nutria gigante, identificar la clase de relación que hay entre las comunidades indígenas y la especie (posible problemática) y, si fuere el caso, posibles soluciones.

Una de las conclusiones de este trabajo de observación sistemática y de diálogos con las comunidades es que, en efecto, la población de nutrias está en peligro en la zona, ya que las comunidades indígenas están interesadas en exterminarla porque, según ellas, la sobrepoblación de estos animales está acabando con el pescado que ellos requieren.

## INTRODUCCIÓN

En la selva Matavén ubicada al sur del departamento del Vichada habita la Nutria gigante mas conocida en la zona como perro de agua o Yewi en lengua piapoco. Esta especie tuvo gran valor económico por la demanda de sus pieles en Estados Unidos y Europa, especialmente entre los años cuarenta y sesenta del siglo pasado, lo cual generó a comunidades de la zona ingresos económicos y para el Perro de Agua una caza indiscriminada que lo puso en peligro de extinción y lo extinguió en algunas regiones (Forster Turley *et al* 1990; Staib & Schenck, 1994; Groenendijk 1998; Isola 2000; Utreras & Jorgenson, 2001).

Debido a esta disminución poblacional, la especie fue catalogada por el grupo de especialistas en nutrias de la UICN como una especie en peligro (EN A1acd) y por las listas rojas nacionales del Instituto Von Humboldt como críticamente amenazada. Por su parte el acuerdo internacional para el comercio de especies amenazadas (CITES) la sitúa en el apéndice I (categoría de protección más severa) (Forster Turley *et al*, 1990; Rodríguez, 1998; Schenck, 1999, Isola 2000) impidiendo el comercio de sus pieles.

Aunque la caza y el comercio de la especie se impidieron desde 1974, hoy en día las comunidades ubicadas en el brazo Amanavén del resguardo Matavén alegan que en el área hay demasiados perros de agua y solicitan la terminación de la veda y el permiso para empezar a cazarlos y comercializar su piel, no solo por el beneficio económico directo que ello les representaría, sino porque, según comentario generalizado, los perros de agua son una plaga que se come todo el pescado y contamina con sus heces el agua de caños y lagunas.

La presente investigación se emprendió como respuesta a tal solicitud y busca conocer si en realidad la población de perros de agua en la zona es tan abundante como para tener una tasa de cosecha que permita levantar la veda en la zona y dar así licencia para cazar un número determinado de nutrias gigantes y comercializar sus pieles.

## METODOLOGÍA

### Presencia

Lo primero que hizo la investigadora al llegar a la comunidad Giro (sobre el brazo Amanavén) fue realizar una reunión para presentar el trabajo. En esta reunión se acordó que cada día un habitante de la comunidad serviría de acompañante en los recorridos a las diferentes lagunas y caños que ellos identificaban como lugares de presencia de Perro de Agua.

Se hicieron dos tipos de recorrido, en canoa y caminando, siempre acompañada por habitantes del resguardo Giro o Morichal, por los caños y lagunas reconocidos por la comunidad como lugares en que habita la especie. Estos recorridos se

llevaron a cabo con una modificación de la metodología hecha por Groenendijk et al., (2005).

Al tener observaciones indirectas de la especie (letrinas, madrigueras y/o huellas) se estableció en cada caso si la madriguera estaba siendo usada en el momento, si el uso había sido reciente o si ya había sido abandonada; en el caso de las letrinas también se estableció el uso y se tomaron muestras de fecas de la especie, las que fueron lavadas y posteriormente guardadas en bolsas herméticas para identificar la dieta de la nutria. A continuación se exponen algunas de las observaciones realizadas directa e indirectamente.



Figura 1. Madriguera (Observación indirecta de *Pteronura brasiliensis* o *perro de agua*).



Figura2. Letrina y huellas (Observación indirecta de *Pteronura brasiliensis* o *perro de agua*).



Figura3. Observación directa de *Pteronura brasiliensis*

### **Percepción y sensibilización**

Se llevaron a cabo talleres con la comunidad indígena de Giro y Morichal y entrevistas semi estructuradas, en las que se indagó sobre la relación que existe entre la nutria gigante y las comunidades indígenas de la zona. Con este fin se utilizaron herramientas como el árbol del problema, identificación de soluciones locales y mapa de recursos, descritas por GEILFUS F., en 80 herramientas para el desarrollo participativo, Diagnostico, Planificación, Monitoreo y Evaluación. Estas herramientas sirvieron para dinamizar los talleres y facilitar la expresión de los participantes sobre sus relaciones con la especie, posibles problemas y posibles soluciones.

Con los niños y jóvenes de la comunidad que asistían a la escuela se llevaron a cabo charlas y actividades lúdicas en las que pudieron expresar su percepción hacia la nutria gigante y aprender más sobre ella por medio de juegos y manualidades.

Las sesiones en las escuelas se llevaron a cabo de la siguiente manera: Al inicio, la investigadora hacía una breve charla sobre la especie, a continuación de la cual formulaba preguntas a los niños. Quienes respondían correctamente, tomaban parte en el juego de armar un rompecabezas en forma de perro e agua. Finalmente todos participaban en diversos trabajos manuales: mientras los niños coloreaban y elaboraban un móvil en forma de perro de agua o de tonina, los jóvenes moldeaban en plastilina perros de agua y otros animales del río. Estas actividades se realizaron con el fin de sensibilizar a los niños y jóvenes en torno a la especie.



Figura 4. Niños con rompecabezas en Morichal dibujando



Figura 5. Niños de la comunidad Morichal dibujando



Figura 6. Manualidades elaboradas por jóvenes Figura 7. Niños exponiendo los móviles elaborados

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Si bien esta fue una investigación preliminar, en donde se buscaba conocer la zona y sensibilizar a la comunidad hacia la especie, se evidenció que la población de nutria todavía se encuentra en recuperación y no existe sobrepoblación, como equivocadamente se dice en la zona. Estas evidencias obtenidas por medio de los recorridos realizados (aunque por limitaciones de tiempo no se llegó a determinar tasas de cosecha) sugieren que la abolición de la veda no es una posibilidad viable actualmente.

A pesar de que se salía diariamente en búsqueda de nutrias por caños y lagunas, sólo se tuvieron observaciones directas en Caño Giro, Laguna la Rompida y Laguna Barro, en el resguardo Giro (en todas las ocasiones se identificaron los individuos) En el resguardo Morichal solo se tuvieron contactos visuales en laguna Rompida 2, pero no fue posible identificar ningún individuo por la distancia a la que se encontraban y su huida instantánea al percatarse de la presencia humana.

En total se emplearon 8.865 minutos de esfuerzo buscando perros de agua, de los cuales sólo en sesenta y cinco minutos se tuvieron observaciones de individuos de la especie.

Los individuos identificados fueron:

 Kata (L.Barro)	 Wuaiguacari (L.Rompida)	 Tzanaduiti (L.Rompida)	 wawaimi (L.Rompida)
 Auli (L.Barro)			 Kalueri (L.Rompida)
 Zu	 Tzawi (L.Rompida)	 Kiareta (L.Barro)	 Kaluiri (L.Rompida)

Figura 8. Manchas gulares de individuos fotoidentificados.

En laguna Rompida se observó dos veces el mismo grupo de perros de agua, también observado en Caño Giro, lo que sugiere que, aunque haya pocos individuos, al movilizarse por la zona son observados en varios lugares y contados como si fueran diferentes, aunque en realidad sean los mismos, llevando a la comunidad humana a pensar que hay sobre población.

En cuanto la dieta de la especie, en las letrinas se identificaron las familias de peces Cichlidae, Prochilodontidae, Characidae, Erytrinidae, Auchenopteridae, Anostomidae, Serralsamidae.

El trabajo con las comunidades indígenas mostró que la percepción que tienen de la especie no aporta a su conservación, ya que en estos momentos es vista por ellos como un enemigo que acaba con los caños y lagunas, se come el pescado y contamina las aguas con sus fecas, pensamiento que en nada favorece el interés por conservar la especie y más bien, por lo contrario, ayuda a extinguirla.

Comentarios como los siguientes, hechos por miembros de la comunidad, ilustran parte de la percepción que se tiene hacia la especie:

*“Los perros de agua tienen cáncer y lo transmiten si se pisan las letrinas; además, los zancudos que hay en los comederos transmiten paludismo”*

*“Los perros de agua son una plaga que no sirve para nada, lo único que hacen es acabar el pescado”*

Otro entrevistado comenta que un día que fue a pescar, el caño estaba lleno de cabezas de pescado que bajaban y que eso se debía a que el perro de agua mata los pescados y los bota. Tal interpretación no coincide con las observaciones de los científicos, pues la revisión de diferentes investigaciones sobre la especie no muestra ninguna evidencia de ello; ningún estudio ha reportado que la nutria deje abandonados pedazos de peces por los caños o ríos.

En su mayoría, la comunidad afirma que hay demasiadas nutrias y que por donde ellas se desplazan no hay pescado; sin embargo, en el taller que se realizó, la comunidad hizo el mapa del resguardo y señaló en él dónde había perros de agua, dónde había mucho pescado y dónde había poco pescado. Curiosamente, la mayoría de los lugares que ellos identifican como lugares de perros de agua también son identificados por la abundancia de pescado y son visitados para pescar. Esto se corroboró con observaciones de campo, ya que un lugar como la laguna Rompida, a cinco minutos de la comunidad Giro, es donde la gente va a pescar continuamente porque sabe que tiene mucho pescado y a la vez fue allí donde se observaron más perros de agua y donde se encontró el mayor número de letrinas y madrigueras a su alrededor.



Figura 9. Elaborando el mapa en el taller de Giro      Figura 10. Mapa elaborado en la comunidad Giro

Con la herramienta de identificación de soluciones locales se obtuvieron diferentes resultados en las dos comunidades: en Giro, la gente dice que una solución fue flecharlos; de hecho, el capitán de la comunidad mandó hace cinco años a los jóvenes a flechar perros de agua para que alejaran del caño Giro y no acabaran con el pescado; en estos momentos, sin embargo, creen que otra alternativa mejor es investigar la población de nutrias gigantes para establecer si es posible cazar un número determinado y comercializar la piel, pues ya no le ven sentido a matarlas y dejarlas tiradas, pudiendo obtener una entrada económica que

necesitan, sobre todo si se tiene en cuenta que la guerrilla no está permitiendo que se saque pescado a vender en Inírida, La comercialización de la piel de perros de agua es vista como una buena alternativa para generar ingresos.

La figura 11 muestra el diagrama elaborado en campo con la herramienta de "Identificación de soluciones locales"



Figura 11. Diagrama de identificación de soluciones locales

En la comunidad de Morichal la gente no estuvo tan dispuesta a cooperar en el taller como en la comunidad Giro y su actitud hacia el perro de agua fue negativa. El día del taller, la comunidad expresó que no les interesaba comercializar la piel; simplemente querían exterminarlos, aunque hasta el momento nadie había empezado a cazarlos. Una semana después del taller, un poblador de la comunidad Buena Vista que estaba pernoctando en Morichal y que no asistió al taller realizado, llegó con una cría de perro de agua muerta. Según él, tuvo que matarla ya que un grupo muy grande de estos animales lo atacó y no tuvo más remedio que cazar a uno; sin embargo, no dejó tirada la cría sino que la llevó a la comunidad para mostrarla y quitarle la piel; según algunos habitantes de la comunidad, se podría vender en cincuenta mil pesos en Inírida. No sobra anotar que eventos como el descrito, donde un grupo de Perros de agua ataca a humanos, no son comúnmente reportados.



Figura 12. Perro de agua muerto en comunidad Morichal.

Al abordar el tema de la caza de nutrias en los 50s y 70s, aunque todos los pobladores conocían que en esa época la comercialización de pieles había generado grandes entradas económicas, sólo los indígenas de edad avanzada habían cazado perros de agua para comercializar la piel; uno de ellos comentó que en solo un año mató sesenta animales de estos en el brazo Amanavén.

Retomando lo afirmado por la comunidad en talleres y entrevistas acerca de la disminución de pescado causada por la presencia de Perro de Agua, es de anotarse que no concuerda con lo expuesto por los entrevistados que llevan muchos años en la zona y conocieron la población de nutrias antes de que su caza se extendiera indiscriminadamente para quitarles la piel. Los indígenas de mayor edad afirman que antiguamente había mucho más Perros de Agua y también abundaba el pescado mucho más que ahora. Tal incoherencia entre unas y otras afirmaciones puede explicarse como el típico mecanismo de defensa, que busca culpables externos de la disminución de los recursos, sin considerar la propia responsabilidad en la sobreexplotación que se ha llevando a cabo en el medio (Velasco, 2004).

Un ejemplo de estas conductas que afectan negativamente la vida en la zona es el “barbasquear”, actividad tradicional que solía utilizarse con algún control para la pesca, pero que actualmente, con el aumento de la población, se puede convertir en un método devastador al llevarse a cabo de manera frecuente, tal como se observó en la comunidad Morichal. Allí, en menos de quince días se barbasquearon dos lagunas; en una de ellas se sacaron más de doscientos pescados y la superficie quedó llena de peces que no fueron utilizados bien sea por su pequeño tamaño o porque no eran consumibles.



Figura 13. Peces del día que barbasquearon

Desafortunadamente, este tipo de actitudes muestra que la relación de interacción equilibrada entre el hombre y la naturaleza que anteriormente primaba, ha perdido la armonía, pues en estos momentos, dejando atrás las tradiciones, priman los intereses particulares de explotación inmediata sobre los colectivos a largo plazo y entonces no se puede garantizar la sostenibilidad del ecosistema. Este fenómeno, según Baptiste et al., 2002, viene tomando fuerza desde las últimas décadas del siglo XX, con la globalización de los mercados.

En este y otros asuntos de las culturas tradicionales fue notoria la influencia negativa ejercida por la evangelización de grupos religiosos sobre las comunidades de la zona desde los años 50, ya que su cosmovisión fue desvalorizada y sometida a distorsiones con lo cual se fue perdiendo el valor simbólico ligado a la vida de muchos animales que ahora se encuentran en peligro de extinción, desvinculados del uso cultural y sin el reconocimiento de su importancia en el ecosistema.

Un ejemplo del fenómeno mencionado es el Perro de Agua, antiguamente importante en la cosmovisión de la comunidad e incorporado a cuentos y creencias pero hoy en día olvidado y sin ningún valor simbólico para la mayoría de los indígenas. Solamente una persona de las dos comunidades recordaba una historia de la que hacía parte el perro de agua (La historia se encuentra en el Anexo 1).

Al no ser parte de la cosmovisión de la comunidad, no utilizarse como alimento porque dicen que su carne tiene sabor de almizcle y no estar permitido el comercio de su piel, es obvio que no existe interés en las comunidades indígenas en conservar a la especie. Es necesario, entonces, pensar en relaciones o usos alternativos para su conservación, ya que, de acuerdo con Baptiste *et al.* (2002), reconstruir una relación activa con la fauna es la única posibilidad para garantizar su supervivencia material. Aunque las comunidades de la zona afirmen que hay demasiados perros de agua, lo que se observó en campo no concuerda con lo

afirmado por la comunidad; por el contrario, muestra que la visión que las comunidades indígenas tienen hacia ella es una amenaza inminente para la especie, actualmente en vía de extinción.

Es de suma importancia reconocer, sin embargo, que la solución no puede venir simplemente de acciones gubernamentales o de agencias especializadas, ya que algunas veces, buscando conservar el equilibrio ecológico se llevan a cabo proyectos que parecen biológicamente viables, sin incluir la participación de las comunidades locales, lo cual lleva al fracaso. La conservación solo es factible cuando forma parte de una decisión social y no de una imposición. No sobra reconocer que resultaría absurda e inhumana una concepción ecológica que excluyera de sus proyectos al ser vivo más significativo, las comunidades de hombres y mujeres que allí viven. De ahí la importancia del trabajo en conjunto con la población humana asentada en la zona de estudio para la conservación y manejo de los recursos naturales (Rubio *et al.*, 2000; Townsend, 1997)

## CONCLUSIONES

A pesar de la corta duración de este estudio, parece contundente concluir que no es viable levantar la veda de Perro de Agua en la zona. Se pudo observar que no hay tantos Perros de Agua como se cree y es fácil deducir que, en caso de levantarse la veda, los ingresos económicos de la comunidad serían muy exigüos y de poca duración ya que la población se acabaría con rapidez. Adicionalmente, el levantamiento de la veda generaría problemas entre las comunidades por la dificultad para controlar el número de especímenes que cada comunidad pudiera cazar.

El hecho de haber involucrado a la comunidad en este estudio, no solo con las explicaciones de su sentido sino en el acompañamiento de los recorridos, hizo que al finalizar la investigación muchos de sus integrantes cambiaran de opinión en cuanto a la abundancia de nutria gigante ante la evidencia de los pocos ejemplares que se pudieron observar directamente.

La percepción que la comunidad indígena tiene hacia el perro de agua es una amenaza inminente para la especie. Urge llevar a cabo educación ambiental en la zona en torno a la especie y, siendo consecuentes con los requerimientos sociales, es preciso promover entre la comunidad el desarrollo de proyectos que combinen de manera armónica la conservación del entorno natural con el incremento de la producción económica que mejore sus condiciones de vida. Una posibilidad sería la reproducción, cultivo y venta de peces ornamentales, actividad que no explotaría al medio ya que se llevaría a cabo reproducción *ex situ* y se generaría ingresos económicos a las comunidades.

## BIBLIOGRAFÍA

Groenendijk, J. 1998. A Review of the Distribution and Conservation Status of the Giant Otter (*Pteronura brasiliensis*), with Special Emphasis on the Guyana Shield Region, Commissioned by and presented to the International Fund for Animal Welfare, Netherlands Committee for IUCN Amsterdam, March 1998.

Foster, Turley, P., S. Macdonald & C. Mason. 1990. OTTERS: An action plan for their conservation, IUCN/SSC Otter Specialist Group, Switzerland.

Isola, S. 2000. Determinación de la distribución y abundancia de Lobo de río (*Pteronura brasiliensis*) en la reserva nacional Pacaya Samiria, Perú, tesis para optar el título de Ingeniera Forestal, Universidad Nacional Agraria la Molina, Lima, Perú.

Ramírez, J. 2001. Tradición de uso y aprovechamiento de fauna silvestre: Límites de la sostenibilidad y acciones posibles. En: Campos, C., Ulloa, A., Rubio, H., *Manejo de fauna con comunidades rurales*. Fundación Natura, Organización Indígena regional Embera-Wounan, Unidad Administrativa Especial del Sistema de Parques Naturales Nacionales, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, OEI, Instituto Colombiano de Antropología e Historia-ICANH.

Staib, E. and Schenck, C. 1994. Giant Otter...A giant under even bigger pressure. Wildbiologische Gesellschaft, Munich and Frankfurt Zoological Society, Frankfurt.

Utreras, V. & J. Jorgenson, En prensa. Aspectos sobre la cacería y la distribución actual e histórica de la nutria gigante (*Pteronura brasiliensis*) en la Amazonia Ecuatoriana.

Velasco, M. 2004. Valoración biológica y cultural de la nutria gigante (*Pteronura brasiliensis*) en la zona de influencia de Puerto Carreño, ríos Orinoco y Bita y caños Juriepe y Negro Vichada, Colombia. Tesis para optar el título de ecóloga, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

## **ANEXO 1**

*Del cielo cayeron dos huevos que quedaron enterrados en la tierra, cuando reventaron: de uno salió un mico y del otro un macabali, el macabali es el humano mas antiguo de los piapoco (antiguero), del macabali se formo una persona y del mico salieron animales: dantos, tigres el propio miquito que fue arahuato. el macabali dijo un dia: yo me voy a vivir en el mundo! y del macabali salieron tres personas chaman, macabali y cuhesen después del mico que salio del huevo se formo de nuevo huevito de donde salio varias clases de animales entre esos perro de agua y cachirre, los macabali ya sabían como hacer comida y prender fuego y un día el perro de agua lo vio y le dijo que quería aprender a cocinar con fuego como el para poder comer cocinado, entonces el macabali le dijo que utilizara el cucullo que servia para hacer fuego, el macabali dice que el pescado tiene sangre y eso hace daño por que la sangre esta fría y si se come la sangre del que anda debajo del río se enferma y los hijos salen sordos entonces el Perro de agua no quiso volver a comer, así que hicieron una competencia de quien cocinaba primero y el perro de agua utilizo un cigarrón que sonaba y esa fue su candela, entonces mientras macabali prendía su fogón, el cigarrón movió sus alitas y prendió el fogón muy rápido así que el Perro de agua gano y dicen que cuando suena ese ruido que hace el perro de agua cuando come es que en esos momentos esta cocinando y como el macabali perdió por esa razón los humanos tienen que cocinar el pescado y demorarse mas tiempo mientras comen.*

**Capitán Alirio- Comunidad Morichal**